

21/10/2009

Museo San Telmo “Paseo virtual por las 100 esculturas”

Algunas no sabemos ni que existen, otras de tanto verlas pensamos que forman parte del mobiliario urbano. Las calles de la ciudad están jalonadas por un centenar de esculturas que el Museo San Telmo ha catalogado y ofrece ya en su página web. Un trabajo que se presentó ayer como algo no cerrado sino en permanente actualización y revisión.

El origen del proyecto fue un encargo a la empresa Koma Zerbitzu Kulturalak en 2006 para paliar la falta de información unificada sobre las esculturas que se pueden observar en la vía pública, según explicó el concejal de Cultura Denis Itxaso. El trabajo recogió en una primera fase más esculturas de las finalmente catalogadas ya que también incluía las que se ubican dentro de las edificaciones, en lugares donde el público en general no tiene libre acceso. Finalmente, sólo se han plasmado en el catálogo aquellas obras expuestas en la vía pública, que han sido creadas con finalidad artística. Este criterio obligó a eliminar piezas producidas de forma industrial o a partir de moldes, según indicó la directora del Museo San Telmo, Susana Soto. Este es el motivo de que, por ejemplo, no aparezca en el catálogo la bicicleta de aluminio donada a la ciudad por Wiesbaden, que saluda a los ciclistas en un parterre a la altura de la Perla. Son 94 esculturas, en total, las que figuran en la página web - www.museosantelmo.com-, en el epígrafe Atlas escultórico de la ciudad.

El buscador nos ofrece imágenes e información de cada escultura -autor, materiales, medidas, nos dice si la obra está firmada y fechada, y nos ofrece una cronología, la localización, descripción y observaciones-. El acceso a la información de la escultura se puede realizar por diferentes vías. La primera es con un mapa de la ciudad en el que los diferentes barrios son resaltados cuando el cursor pasa por encima de ellos. Si sólo conocemos que una escultura está en Añorga, pinchamos en este barrio y elegimos entre las dos obras que se pueden observar: el Homenaje a Antxon Ayestaran, de Mikel Cristti, o la figura antropomorfa Zergatik, realizada por Jose Antonio Díaz de Quevedo.

Las búsquedas se pueden realizar por título de la escultura, por autor, por materiales empleados o por localización de las obras. También se puede utilizar la casilla de palabra clave, si tenemos otro tipo de información de la escultura que buscamos. Incluso hay una búsqueda más intuitiva a través de imágenes para quienes sólo tengan en mente la fotografía de la escultura y no sepan nada más de la obra.

Abiertos a aportaciones

La directora del Museo San Telmo insistió en la idea de que el catálogo es un trabajo sistemático pero que no se puede dar por cerrado. Puede haber algún error que hay que corregir, se seguirán realizando actualizaciones con nuevas piezas, cambios de ubicación... Y en algunas esculturas hay una información exhaustiva pero en otros casos es reducida. Y estamos abiertos a cualquier aportación, añadió.

El centenar de esculturas catalogadas comprende obras de los siglos XIX, XX y XXI, pertenecientes a artistas de lo más variopinto, que emplearon una gran variedad de materiales. Hay obras de 60 artistas diferentes, algunas piezas son de origen desconocido -como la obra Plácido Allende, en la estación del Topo de Easo-, y en algunos casos las esculturas tienen más de un autor o quien firma es un grupo -monolito de la plaza Pablo Sorozabal (Intxaurrondo), del equipo 57-.

Los responsables del Departamento de Cultura destacaron que el Atlas escultórico de la ciudad no sólo tiene la virtualidad de poner en manos del ciudadano el catálogo de las esculturas en la vía pública. Es además una herramienta para mejorar y conservar el parque escultórico de San Sebastián, indicó Itxaso.

De hecho, técnicos y concejales de Cultura y de Vías Públicas se reúnen periódicamente para hacer un repaso del estado de las esculturas y para programar, en función del presupuesto disponible, las siguientes rehabilitaciones. Así es como se procedió el año pasado a restaurar el monumento del almirante Antonio de Oquendo, en la plaza homónima; lo que permitió limpiar el monumento a Jose María Usandizaga, en la plaza de Gipuzkoa; lo que ha permitido rehabilitar hace unos días Las bailarinas del paseo de Francia; y lo que llevará a remozar en breve el monumento a la Reina María Cristina, ubicado en el parque de Araba.

La concejal de Vías Públicas, Ana Rivilla, explicó que para su departamento es un honor ayudar al mantenimiento del patrimonio escultórico de la ciudad, y realizó un llamamiento a la ciudadanía para denunciar a los autores de las acciones vandálicas que continuamente se cometen contra las esculturas porque todos somos responsables de velar por el patrimonio público.